Año VII. Buenos Aires, Julio 11 de 1903 Núm. 220

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN
Trimestre .... $ 1,00
Semestre .... » 2,00
Año .... » 4,00
Pago adelantado

SALE CADA SEMANA
Número suelto: 10 Cts.

DIRECCIÓN:
A. Valenzuela
Calle Mexico 1602 — BUENOS AIRES

A nuestros lectores

La Protesta Humana, no ha salido en la semana pasada por que había escacez de material y estabamos en deficit, y queriamos publicar el manifiesto para hacer saber á todo el público los últimos crimenes de lesa-humanidad cometidos por las autoridades policiales.

La Redacción.

REGICIDIO

Cuando un toro os coje en la punta de sus cuernos, los diarios burgueses al dar la noticia la califican simplemente de: *cojida* y, naturalmente no pide ningún castigo para el bruto y la policia, oh, la policia! si es que interviene, es para á su vez cojer al toro y á su dueño.

Cuando un Pedro Karegeorgevitch (léase verdugo) pretende *bongré malgré* usurpar ó apoderarse de un trono al cual tiene tanto derecho como quien esto escribe, empieza por poner en práctica el exioma de los zanganos que componen la compañia de Jesús ó sea: *el fin justifica los medios* y, sin más preambulos . . . al rey, la reina, hermanos y hermanas de estos, ministros, sirvientes á *tutti quanti*. Los diarios burgueses, en este caso califican el acto de golpe de estado y sus actores directos é indirectos son agraciados con el titulo de heroes.

En este caso, ¿que hace la policia: esa misma policia que tiene la sagrada misión de defender la vida é intereses de todos los habitantes y en particular de los reyes y presidentes? Se limita á hacer caso con los *heroes*, cuando no toma parte directa en la mazhorcada.

Esto pareceria mentira, si no fuese verdad como diría Pedro Grullo.

Cuando un descamisado, victima del estado actual de cosas pretende protestar en el terreno de los hechos contra esos tiranos que al apoderarse de un trono no han tenido otro móvil que el bien estar personol, ese hambriento es calificado de loco y emviado al patibulo por regicidio.

Cuidado con calificar de heroes á Caserio ó Bresci! quienes sabíase de antemano que solo se apoderarían el uno del patibulo de la guillotina y el otro del ergastulo!

Cuidado con ensalsar la desintercsada y noble conducta de esos verdaderos heroes de la humanidad quienes tenían muy elevadas nociones y muy elevados conceptos de lo que significa la verdadera abnegación y el verdadero sacrificio!

Cuidado con hacer su apoligía! eso equivaldria á los ojos de los esbirros policiales, hacerse complices de lo que se ha dado en llamar sus crimenes, que para nosotros no son tales.

Esta libertad de acción que la burguesía reconoce para si misma como un derecho propio, no podemos, no debemos tolerar bajo ningún pretesto, porque seria darle la libertad de poder suprimir la libertad de los mismos.

En efecto, en Italia es permitido gritar como se ha gritado bajo los balcones de la reina Margarita de Savoya, Viva Oderman ! ! ! el triestino que pagó con su vida el frustado atentado contra el emperador de Austria, pero cuidado con gritar viva Bresci!

Pero señores burgueses, que diferencia puede haber entre Oderman y Bresi?

La Skupchina de Servia á su vez acaba de gritar viva Viva Pedro Karageorgevitch!!! proclamandolo su rey.

Oderman fracasó en su empresa, Pedro Karegeoeevitch, acaba de apoderarse de un trono, Bresi fué más afortunado que el primero, y si bajo los balcones del Quirinal se puede impugnemente gritar Viva Oderman! en Belgrado Viva Karegeorgevitch! nada más natural que nosotros gritemos tambien Viva Oderman sí, pero tambien Viva Bresci!

Necesidad de desarraigar el odio

No es para lamentar que articulos como él del compañero Basterra encuentren pocos lectores. El estilo mismo no es de la sencillez que, en mi opinion, debe prevalecer en nuestros diarios, y que caracteriza el verdaderamente cientifico.

Dice que el odio es un aspid, ó quiere decirlo así, porque «el culto es un aspid» es un falso metaforo.

Pero el aspid es una serpiente muy venenosa y parece que debemos matarlo echarlo, en vez de fomentarlo en nuestros pechos, ó gastar tinta esforzando en probar su necesidad, menos cuando, como dice él á renglon seguido, todos odiamos ya.

Pero al fin no odiamos tanto; porque eso de formar la opinion de que «un hombre es malo, ó no vale nada, o es un mamaracho, despótico, no quiere decir que lo odiamos, y si «nuestro odio» es casi santo, no nos intoxica, uo nos envenena» (no obstante «el aspid») entonces no es odio, porque el odio produce inevitablemente todos estos perniciosos efectos.

Pero lo peor en este artículo es que, para sostener su falsa doctrina, el compañero trata de establecer un principio falso, completamente contrario á nuestras ideas.

Reconociendo que un sentimiento como el odio necesita un objeto concreto no vacila en decir

«Para nosotros las personas son las acciones».

Sería dificil encontrar una afirmación más contraria á la verdad, ó de más funestas consecuencias. Es precisamente porque sabemos distinguir entre las personas y sus acciones que comprendemos la necesidad de desalojar lo más posible el odio de nuestros corazones; y es porque las personas no son acciones ni el converso, que negamos el derecho á nadie para castigar los actos en la persona.

El muy niño ó el hombre muy primitivo tiene odio para el animal que le hace daño, y es capaz de tormentarle cruelmente antes de matarle. Pero todo hombre civilizado ha llegado á comprender lo absurdo, por no decir otra cosa, de esta conducta, y el hombre culto, el filosófo, el verdadero anarquista llega á la altura de desterrar el odio completamente de su corazón, sabiendo más todavia á distinguir entre los individuos y sus actos.

Si no reconocieramos esta verdad dariamos razón al juez estúpido que comete el acto de un hombre primitivo ó de un niño, cuando hace á una persona responsable de sus actos, hasta el extremo de castigarle con la muerte ó con el tormento de la prisión, comete un acto de venganza contra la persona por causa del odio que le abriga, por no haber reconocido la distinción entre actos y personas.

Más adelante, reconociendo la instabilidad de su posición, lleva la confusión en la mente de sus desgraciados lectores.

«Nuestro amor á la vida nos hace *odiar*».

¡¡El odio que es la negación del amor figura aqui cómo su efecto!!

Pero si el odio fuera efecto del amor tendría el carácter de su causa, y sería amor en otra forma. ¿Y odiar á que ó á quien? «A la muerte» contesta él; y luego «la muerte es la inutilidad, la maldad, la autoridad» y mas abajo «la muerte es la nada»; y acierta esta vez.

El odio entonces concluye en la nada, porque, siendo amor, no es odio, y odiando la nada (la muerte ó una abstracción) no es nada, porque un sentimiento no existe que no se dirije contra algo! concreto.

Sofismos, paradojas, metafisica, raciocinios abstractos no conducen á nada, ¡Misfificación!

Juan Creaghe

INTELECTUALES Y MANUALES[1]

Si yo no conociera al compañero Creaghe y no supiese que como su maestro León Tolstoy, posee un alma adamantina, me habria considerado ofendido al leer el articulo que apropósito de la tan vieja y enojosa cuestión de intelectuales y manuales, publica en el penúltimo número La Protesta Humana

Pero si bien las palabras del distinguido compañero no han logrado siquiera rozar nuestra epidermis psíquica, sin embargo han originado de nuevo entre los compañeros, la polémica que en otros tiempos se sostuvo sobre este asunto, que á mi juicio, debería ya ocupar uno de los tantos y empolvados estantes del archivo de la historia proletaria, junto al gorro de los del 48 y al argotiano vocabulario químico filosófico de los ravacholistas.

La cuestión, en el fondo, se reduce á un simple error de interpretación de nuestra doctrina y nuestra táctica. De nuestra doctrina al creer que el único trabajo productivo y digno de ser recompensado, es el manual: de nuestra táctica al considerar con espíritu estrecho, anti-humano y nada científico el viejo mote de la Internacional.

***

Nuestra doctrina es eminentemente clara, en lo que se refiere al trabajo: Admitiendo el hecho de la división del trabajo como una necesidad de la vida social y una consecuencia lógica de la ley del menor esfuerzo y del modo de producción y, reconociendo la diversidad de las aptitudes psico fisiológicas de los individuos y su diferente constitución orgánica, ha proclamado como principio fundamental del comunismo, el siguiente: en una sociedad cuya base económica sea constituida por la socialización de las riquezas y agentes naturales, los individuos contribuirán á la producción total en la medida de sus fuerzas y según sus aptitudes.

El concepto de producción no puede ni debe de ser tomado en la acepción vulgar y estrecha que se le ha dado. En el fondo la producción no consiste sinó en la transformación de los agentes naturales y las riquezas, dándose, por extensión el nombre de productor á todo el que satisface una necesidad social, á todo el que hace obra útil y beneficiosa para la conservación y desarrollo del individuo y la sociedad.

Ahora bien; ¿puede negarse la necesidad que existe decurar los enfermos, de educar é instruir al individuo, de elevar fortificar, ennoblecer el espíritu, de investigar la verdad, el cómo y el porqué de las cosas de comunicar al pueblo las noticias que acaecen en el mundo en general, y en el mundo politico, científico, literario, en particular? En otros términos, ¿puede negarse la necesidad de que existan médicos, ingenieros, maestros, artistas, nombres de ciencia, periodistas, etc? Y si esos individuos son necesarios, si cumplen una función socialmente útil si trabajan, en una palabra, ¿tienen ó no derecho á la retribución de su labor? No, dice el doctor Creaghe ¡Sí, digoyo.

El compañero Creaghe exige de ellos un trabajo manual. Pero, en qué consiste este? ¿En poner en movimiento las extremidades superiores? En ese caso, manual es el médico cuando practica una operación, manual es el ingeniero al trazar un plano, el maestro al enseñar á escribir, el artista al dibujar, esculpir, y componer música, el hombre de ciencia al trabajar en un laboratorio, museo ó en las selvas y montañas, el periodista al verti febrilmente sobre las cuartillas noticias y comentarios. . . Manual es hasta el ratero! ¿Consiste en hacer un trabajo estrictamente necesario? En ese caso no son necesarios gran parte de los trabajos manuales, mientras lo son todos los intelectuales citados. Consiste en hacer obra de autómatas? En ese caso, la máquina es la única productora.—Para mi consiste en el esfuerzo humano aplicado á la transformación material dello existente. Por lo tanto, es sólo un modo de producir.

Y bien, ¿porqué el médico, el artista, el maestro, etc, no han de tener derecho á la recompensa y han de verse forzados si quieren vivir, á hacer un trabajo fuera de su aptitud y temperamento? ¿Por qué el intelectual ha de cumplir dos funciones y el manual una sola? ¿Porqué no han de equipararse ambos trabajos en la equivalencia de utilidades y recompensas? Acaso, que la necesidad y el déficit de producción, exigen que todos se dediquen á una labor material? No. Y, entónces, ¿qué motivo puede oponerse á la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espiritu no debe ser recompensado materialmente ¡Cómo huele á Tolstoy, esto! ¡Pero, cómo sueña aquel dulce apostol de la estepa rusa!

No es extraño que el autor de *Resurrección*, caiga en esta simpleza, pues si ponemos aparte todo el gran genio de artista que lo caracteriza y la noble actitud que siempre ha asumido, en pro de la causa de los humildes, no podemos á menos de descubrir en su personalidad las manifestaciones de las taras degenerativas del genio. Tolstoy grande en arte, es vulgar en ciencia: en economía no traspone el dintel del racionalismo; en filosofía aún anda solazándose con el libre albedrio y masturbándose con la existencia de Dios; en amor, proclama la odiosa castidad, y. en la vida de batalia, en la cruzada redentora es un cristiano, embotador de energías y predicador de la rebelión pasiva. Su reino no es de este mundo!

La concepción tolstoyana de la labor intelectuales es ilógica. El trabajo del espíritu presupone esfuerzo físico, desgaste orgánico, sufrimientos y penalidades de toda especie. Y, cómo se reintegra el intelectual de las fuerzas que pierde? ¿Con la gloria? No es digerible. Se reintegra lo mismo que el manual, con substancias alimenticias Y, ¿porqué si en el trabajo del espíritu, realizado con un [illegible] de utilidad social, ha perdido fuerzas se le niega el derecho á consumir todo el pan que necesita? ¿Porque no ha hecho un trabajo productivo, se responde seriamente. Pero ¿se olvida la división del trabajo? ¿Cómo puede un médico atender enfermos y estudiar, si debe pensar en sentarse al banquillo y hacer unos pares de botines? Y, ¿cómo puede, un Darwin por ejemplo, estudiar la fauna, flora y suelo del mundo entero, descubrir el origen de las especies y del hombre, escribir sus obras, etc, etc, si debe cada dia irse á un taller de carpintería y hacerse una puerta, para tener derecho á comer? ¡Pero entonces, volvamos á los tiempos, en que uno se lo hacía todo, y destruyamos ciudades, máquinas! . . .

¡El trabajo productivo! Pero, «Los enigmas del Universo» de Haeckel, «El Origen del Hombre» de Darwin, «La Divina Comedia» de Dante, «La Sociología» de Spencer, etc, etc, no presuponen trabajo, esfuerzo humano que beneficia al individuo? ¡No es trabajo productivo! Y, eso, ha

(1) Pláceme manifestar, que cuando entregué á la redacción de "LA PROTESTA HUMANA" el presente artículo, ignoraba que el amigo Altair hubiese escrito la brillante página que en el último número de este semanario dedica á la cuestión en debate, y con la que concuerda en general esta protesta contra la reacción de "Callosa.—P. G.

cer un par de botines de charol, ó una caja de bombones! . . .

¡Quien me viera presentarme ante un Zola, que padeció y trabajó hasta el último día de su vida, y decirle: el pan que comisteis lo habeis robado, pues jamás hicisteis un trabajo manual, productivo! Y así como ante Zola, ante Spencer, Berthelot, Roëtgen, Marconi, Ardigó, Lombroso, Kropotkine, Reclus, etc, etc.

No: es necesario que nuestra fórmula comunista no se desnaturalice: *todo hombre debe trabajar según sus aptitudes y en la medida de su fuerza.*

***

«Es necesario, en mi concepto, que la clase obrera se emancipe completamente de los intelectuales que no trabajan con sus manos, y éstos ya deben de comprenderlo porque la cuestion está muy lejos de ser nueva».

Quien así habla es el doctor Creaghe, pero el también es quien se equivoca. En efecto: ¿qué males causan á la clase obrera los intelectuales? No llego á suponerlos, aúnque si pudiera recordar por lo contrario, los perjuicios que á ellos ha causado su incorporación á las luchas modernas. Todos han perdido materialmente, todos han sufrido miserias, hambres y el negro cortejo de las más desgarradoras angustias. Todos han resistido noblemente en la lucha y han batallado incensantemente por la causa proletaria. Dificil será citar uno solo que haya abdicado de las ideas: facil sería nombrar los que han dado al ideal su fortuna y sangre.

Ellos son los que con su pluma y su palabra han incorporado á las filas á la mayoría de nuestros compañeros: ellos los que han profundizado y demostrado científicamente la bondad y justicia de las ideas nuevas. Pocos nombres: Marx, Kropotkine, Reclus y Bakounine, Tchernichewsky y Engels, y todos los cientos que dejo de nombrar.

¿Qué se puede decir de los intelectuales? ¿Qué trabajan en la propaganda, quizás más que los manuales? ¿Qué se han hecho revolucionarios por convicción científica y no por hambre? ¿Qué en todo lo que les es posible practican las ideas?—¿Pero qué culpa tienen de ello?

¿Qué se puede argüir contra su participación en la lucha? ¿Qué no sufren y que como consecuencia no pueden conocer lo infame que es la miseria? ¡Pero si todos sabemos que el fuego quema, y mucho más los que tenemos las manos delicadas! ¿Qué no puede interesarnos la causa del pobre, porque nosotros vivimos —cuándo vivimos, eh! porque la ocasion nos hemos acostumbrado á verla pintada calva—opiparamente? Ni tampoco en esto tienen razón, pues, á parte de que nuestra filosofía nos enseña á conquistar la felicidad de todos para obtener la nuestra, nuestro ins into de simpatía nos impulsa á socorrer al que es victima de una expoliación. ¿Qué queremos ser superiores al obrero? No, de ninguna manera: nosotros reconocemos como Bakounine, una autoridad en zapatos en el zapatero así como este quizás reconozca en un intelectual un individuo que sabe y entiende de cosas que él no conoce. Nada más. Si nos creyeramos superiores, no nos rozaríamos con la «vil plebe» ¿Qué somos hijos de burgueses ó semi-burgueses? Y, qué culpa tenemos de ello? Perdónesenos, en todo caso. Y adelante! ¿Qué la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos? No lo negamos; sólo creemos que es necesario que se entienda el concepto con toda la amplitud que requiere. Marx proclamó en el que la lucha que debe sostener el proletariado ha de ser una lucha de clases, en la que los trabajadores deben tener conciencia de sus intereses que no han de confundirlos con los de la clase burguesa, pero no quizo de ninguna manera decir que, debian excluirse de las filas revolucionarias todos aquellos burgueses é intelectuales que quisieran contribuir con su esfuerzo á la grande y humana obra redentora, de la misma manera que no pretendió negar la influencia que en la emancipación del trabajador ejercen las ciencias y las artes.—Más aún: los intelectuales pueden y tienen derecho á luchar lo mismo que los manuales tanto en el terreno gremial como en el político, tanto en la tribuna como en la huelga. Y tienen también derecho á participar á los congresos obreros, por tres razones poderosas: porque ellos son trabajadores y en un congreso obrero no se pueden hacer diferencias entre manuales é intelectuales, así como no se las hace entre trabajadores industriales y agrícolas, útiles y parasitarios; porque en un congreso obrero se discuten cuestiones que atañen en general á todos los gremios de un país y en este existen gremios intelectuales; y, por último, porque son necesarios, pues ellos desempeñan en los congresos obreros una función altamente útil, como ser la discusión y explicación de trascendentales cuestiones politic-económicas, que los manuales, salvo honrosas excepciones, no podrían discutir á causa de su deficiencia de instrucción y elevación mental.

¿Y, si no son estos, cuales son los motivos por los que el compañero Creaghe pide nuestro alejamiento? Por más que torturo la mente, no puedo imaginarlos pues supongo que no ha de tomarse á lo serio aquello de que todo intelectual si quiere combatir entre obreros debe aprender un oficio! Hasta hoy hemos dado á la causa todo lo que poseíamos, sin necesidad de ser herradores, zapateros, etc. ¿Porqué no hemos de poder continuar haciendo lo mismo? ¿Porqué debemos imitar á Tolstoy? ¡Pero el trabajo de Tolstoy es por distracción, y no por *panem lucrando*! Si el autor de *Resurrección*, no poseyera la fortuna de que es dueño, quizás muriese de hambre, pues es un mal zapatero y además es muy lerdo como dicen por estas tierras. El trabajo de Tolstoy es una simple distracción que en el fondo le es beneficiosa, pues contribuye á hacerle más simpático de lo que es de suyo propio. Imitar á Tolstoy pues, es difícil, porque no todos podemos poseer tras la teatralesca choza una comoda casa y una rica despensa, y además, porque no todos podemos trabajar libremente y por placer como él hace. Aparte de que es imposible que seamos tan *poseurs* como el viejo patriarca ruso. Otra razón más: deber trabajar á la fuerza en un oficio, para poder ser digno, es muy romántico pero poco cierto. La dignidad como la utilidad de un individuo no siempre están en los callos, pues muchas veces, siempre me atrevo á afirmar, están en el rostro apergaminado y rugoso de un intelectual que ha perdido la vista y la salud en el estudio y en la realización de una grande obra. Voltaire, cuyo rostro era una sola arruga y cuyas manos eran de marfil, ha sido más digno y grande que centenares y millares de individuos de manos callosas. No; es necesario decirlo bien fuerte, nosotros los intelectuales no tenemos porque avergonzarnos de ser tales, pues nuestra obra es tan útil como la de cualquier manual. No tenemos porque ir al taller: tan honroso como éste, más quizás porque es libre, es nuestro modesto estudio. ¿Se teme que con nuestra inteligencia engañemos á los obreros? Pero entonces edúquense estos, y como Juan Grave, elévense por sus propios esfuerzos. Ahí está el hombre: zapatero era Grave hasta ayer: hoy es un intelectual. ¿Ha perdido? ¿Es menos digno de sus amigos y adversarios? No; porque apesar de todas las afirmaciones sectarias, la dignidad y la grandeza del alma tanto pueden albergarse tras las blusas como tras las levitas, tanto en los individuos de manos callosas como en los de delicadas manos marfileñas.

En resúmen: no creo que exista motivo alguno para que la clase obrera se emancipe de los intelectuales; por lo contrario creo que estos le son beneficiosos, muy beneficiosos. Creo también que á los intelectuales es necesario que deje de compararsenos con las damas. Estas son para los burgueses articulos de lujo, á las que se les niega el raciocinio pero á las que se enseña como réclame sexsual y social de la propia sicuación. A nosotros se nos considera lo mismo. Primero se murmura en contra nuestra, pero, surge una discusión entre un manual y una persona relativamente inteligente y por lo general—no siempre—el manual reemplaza su ignorancia con la obra de un intelectual, llámese este Reclus, Kropotkine, Faure, ú otro cualquiera. ¿Hay necesidad de combatir á un adversario bien forrado dentro de sus erróneas convicciones. Se llama á un intelectual. ¿Hay que demostrar que entre nosotros no faltan grandes hombres de corazón y mente? Se citan intelectuales. ¿Hay que redactar un manifiesto, un periódico?—¡Señores intelectuales! . . . Pero mañana se les antoja á estos dicentir la táctica ó el programa que deben propagar, y se les niega ese derecho quieren formar parte de las federaciones y se le» rechaza; desean asistir á los congresos, y se les impide. Y así siempre!

***

Si algún día el deseo de Creaghe se hiciera carne, los intelectuales continuaríamos siendo los mismos pues el anarquismo no debe confudirse ni ser patrimonio de la clase obrera que, en su casi totalidad, carece de la suficiente preparación para comprender la más elevada y humana concepción sociológica y filosófica.

Concluyo: Intelectuales y manuales pueden, y deben unidos, luchar por el advenimiento de una sociedad libre, en la que ambos, en sus diferentes esferas de acción, contribuyan á la satisfacción de todas las necesidades y al desarrollo progresivo de todas las facultades humanas. Sin rencor.

PASCUAL GUAGLIANONE.

GORI EN ITALIA

Este estimado compañero continúa á través de Italia dando conferencias, sosteniendo y conquistando numerosos aplausos, amás de los prosélitos con que vá enriqueciendo la ya crecida falanje anarquista.

Los diarios italianos dan detallada cuenta de esta benéfica campaña de nuestro amigo y de ellos estractamos los siguientes datos:

El 4 de Mayo dió una conferencia en el teatro comunal de Corato, con el tema «El socialismo anárquico y los otros partidos políticos», y por espacio de tres horas expuso, con la elocuencia que le es peculiar, la mentira de esta sociedad llamada civilizada, decorada de barbarie, construyendo de paso el porvenir del trabajo y de la humanidad, apoyándose en demostraciones matemáticamente rigurosas. Hizo una reseña de los partidos políticos descubriendo magistralmente sus lagunas é incongruencias.

Por expreso deseo de Gori los socialistas fueron invitados á la conferencia para que si lo deseaban le hicieran la controversia. Pero los señores del círculo de C. Marx, que no entienden de cortesía y lealtad, para justificar su impotencia descargaron contra Gori y nuestro ideal una hoja volante que sería necesario tomar con tenazas para no ensuciarse las manos.

Pocos días después daba dos conferencias en Cerignola, logrando sacudir un poco la apatía de los trabajadores de esta localidad.

El día 11 habló en el teatro Vittorio Emanuele de Rimini. Tema «La idea libertaria y el derecho á la vida, en Zola y Tolstoï».

El 12 dió en Ravenna otra conferencia en el teatro Filodramático. Tema «La corriente libertaria del socialismo». Hizo una crítica profunda del colectivismo y del asociacionismo mazziniano, hablando por espacio de 3 horas sin sufrir más interrupción que las que de vez en cuando hacía el delegado de la autoridad. Los socialistas, que también habían sido invitados á controvertir, se hicieron el muerto; pero después en su diario se desahogaron llamando á los anarquistas aliados de los republicanos. ¿Porqué? Porque al terminar Gori su discurso el director de *La Libertad*, Humberto Sampieri, hizo uso de la palabra enviando al auditorio el saludo de sus correligionarios y augurando la proximidad del día en que unidos todos — en la lucha, se entiende — se pueda librar la cruenta batalla en favor de la humanidad.

En Alfonsine dió otra conferencia, poco después, ante un auditorio de mil próximamente.

El día 13 defendió á nueve obreros ante el tribunal de Ravenna. Le acompañaba el abogado Augusto Babini.

El mismo día y á hora ya muy avanzada, dió una conferencia ante quinientas personas en el local del Círculo Socialista de Fusignano, que había sido galantemente cedido para el acto.

El 18 habló en San Pietro in Campiano sobre los «Métodos y finalidad del socialismo libertario».

El 19 en S. Zaccheria, sobre la «Táctica libertaria en la lucha económica».

Y hoy en Sant'Alberto, Bologna, Fano, etc.

Como se vé Gori continua dando pruebas de envidiable actividad.

Reciba el amigo nuestro saludo y nuestro aplauso.

AMOR LIBRE

UNA CARTA DE ELISEO RECLUS

Con motivo de un libro de Alfredo Naquet, sobre ley de divorcio, en el que dice que Eliseo Reclus sustituyó para la unión de sus hijas la consagración paternal á la consagración religiosa, nuestro amigo le envió la siguiente carta.

París 16 Mayo de 1092.

Señor Alfredo Naquet:

Pido á Vd. permiso para señalarle un error. De ninguna manera he casado mi hija «sustituyendo á la consagración social la consagración paternal». He tomado nota unicamente de la voluntad de mis dos hijas cuando les ha convenido unirse libremente. Si he consentido en hablarlas, en una reunión de amigos de la significación del acto, que cumplian es por que ellas me lo pidieron como homenaje de mi afecto paternal. Algunos años despues, cuando unas de mis hijas hubo visto morir en su bella juventud su primer amigo y compañero, y que de nuevo se unió, ella se limitó á anunciarme su elección sin pedirme mi autorización que yo no tenia derecho de darle ó de negarle.

Creo que todo ser humana, que tiene conciencia de si mismo, debe obrar en virtud de su propia voluntad, y bajo su pura responsabilidad personal.

Si se presenta una nueva ocasión, si se le ocurre mencionar otra vez la unión de mis hijas, hagame justicia.

Aprobación cordial y feliz no es sinónimo de consagración.

Muy afectuosamente de Vd.

Eliseo Reclus.

Sobre la huelga de Chile

Siendo ya conocidos por todos nuestros compañeras, por noticias de la prensa diaria, todo lo sucedido en Valparaiso con motivo de la última huelga de la jente de mar, réstanos á nosotros completar algunos detalles que han sido omitidos por esa prensa.

Copiamos de la revista *Lo Nuevo* de Valparaiso:

Desde las primeras horas de la mañana del dia 12 pudo notarse un gran despliegue de fuerzas de policía á lo largo del malecón, en el muelle y en la aduana.

Viéronse numerosísimas columnas de huelguistas que se reunian en grupos por el malecón, situios de embarcaderos y calles adyacentes, sobre todo en la plaza Echáurren y en la de la Intendencia.

Serian las once cuando la nerviosidad de los representantes armados de la autoridad empezó á manifestar su s efectos. Se quiso disolver los grupos. El jentío era inmenso. Pues ya no estaban solos los obreros marítimos, sino que todos los trabajadores del puerto, zapateros, panaderos, albañiles, etc., se habían unidos á sus hermanos de trabajo. Se ordenó despejar las veredas de la calle Serrano, desde la plaza Echáurren hasta la Intendencia. Este acto se llevó á cabo atropellando á quien se encontraba en el camino y varios contusos fué el resultado de esta imprudencia. Un jóven aleman que salía de una paquetería recibió un hachazo en el cráneo, quedando herido de gravedad.

En la plaza Echaurren, á donde regresaban las fuerzas de policía, se habían agrupado los huelguistas que ocupan casi por completo la parte central. Una pedrada partió del grupo popular, La oficialidad de policía obrando atolondradamente y sin ninguna humanidad, ordenó una carga al mismo tiempo que disparaba sus revolvers contra el que primero se ponía á sus pasos. La primera victima fue hecha por el sub-comisario Washinton Salvo y sin que mediara otro *delito* que el de gritar ¡viva la huelga! ¡asesino del pueblo! — El cadaver del obrero asesinado, fué recojido por sus compañeros y paseado en hombros por toda la plaza, cubierto de sangre y desfalleciente. La policía trató de impedir que se llevase esto á efecto y cargó de nuevo contra el pueblo. Una pobre mujer transeunte, que momentos antes se habìa descansando en los sofáes del interior de la **plaza y que no tuvo tiempo de huir cayó también** ***herida por un balazo de la policía!***

El cadaver del ultimado por el subcomi-

agotadas y serles imposible resistir. El capitan terminó por amenazarlos con prisión si no continuaban sirviéndolo como bestias de carga; y ante esta amenaza los marineros abandonaron el trabajo y se trasladaron á tierra, donde fueron tomados presos por la autoridad marítima en combinación con el capitan del buque, y después trataron de incomunicarlos.

En esta situación dirigieron un telegrama á *La Nación* dando cuenta del hecho y entregaron el telégrama con su importe al autor de estas líneas; quien lo trasmitió, produciendo así la indignación que terminó con lo que dejo manifestado.

Después de herirme me llevaron á una habitación inmunda y allí me colocaron con los pies en la barra desde las siete de la noche, hora en que sucedió el hecho, hasta el dia siguiente en que principiaron por instruir un sumario falso y monstruoso para después de herirme y robarme, encarcelarme á fin de dejar impune su infamia, y evadirse del condigno castigo.

Han dicho estos señores esbirros, de acuerdo con el prefecto de la Capitanía, comandante Lerroux, que yo los había agredido á mano armada; lo que es falso, pues yo no tenía arma alguna, ni acostumbro llevarlas, como lo puedo comprobar con númerosos testigos. También dijo Lerroux, haciendo alarde de su autoridad, que no pararía hasta que no lograse hacerme sufrir unos cuantos meses de carcel. Esto lo dijo en completo estado de ebriedad, porque parece que su misión fuese la de embriagaase continuamente.

A pesar de que jamás se encontraron las armas de que hablan, porque nunca existieron en mi poder, me hallo encarcelado y herido, y mi heridor ni siquiera fué llamado, hasta la fecha, por la autoridad competenre, para exponer los fundamentos que lo han inducido á cometer este crimen, limitáedose á dar crédito á las falsas acusaciones, y á rechazar las mías con todos los testigos á la vista y á su alcance.

Esto viene á demostrar una vez más la falsedad de la mal llamada justicia.

El que cometió el crímen está muy tranquilo en su casa. Y la víctima privada de su libertad en la cárcel del Chubut, después con este infame proceder de la autoridad, lesobliga á éste de haberme hecho perder el viaje del vapor y la colocación que llevaba.

Esta es la manera de administrar justicia en estos apartados territorios.

Sin otro motivo lo saluda éste y de la R. S;

GAETANO FABIANI.

Chubut Rawson, Mayo 29 de 1903.

COSAS VARIAS

Hemos recibido una carta de Colón que ha sido muy interesante, por habernos comunicado que allí también la luz de la rebelión contra la esclavitu empieza á iluminar los espíritus de los obreros. No obstante el hecho que los amos no han podido encontrar ni los rastros de un anarquista, los carreros del puerto se combinaron y con asombro de todos, hicieron huelga y obligaron á los patrones á respetar una pequeña parte de sus derechos.

Damos muchas gracias al compañero que nos manda la grata noticia.

* * *

Camilo de Cousandier vuelve sobre el tema de «los obreros que son revolucionarios, y los revolucionarios que se llaman obreros» en el último número de «El Sol» — en un tono esta vez demasiado solemne, pero al fin más digno del tema que él de su primer ensayo.

En este número sale otro paladin para romper una lanza en favor de los revolucionarios que se llaman obreros, así es que no diremos más por ahora, solamente hacemos constar nuestra satisfacción por el modo serio como se trata la cuestión.

* * *

El autor de el drama «El final de un Verdugo» M. F. Gonzalez nos pide hagamos saber á los compañeros que han recibido en la campaña ejemplares para la venta tengan habian remitir el importe de los que hubiesen vendido á la Librería Méjico 1602.

* * *

No nos extraña la infamia que relata el compañero Fabiani cuando aquí, bajo la vigilancia y el contralor de la prensa, se cometen iguales atentados contra los obreros.

Menester es que se opere en plazo breve una reacción entre la clase trabajadora, que sirva para poner en salvaguardia, ya que no su propiedad, por lo menos su persona.

¡Guerra á los tiranos!

A los obreros

Que sepan y que se recuerden siempre, que la comisaría de investigaciones comete un acto ilegal citando á un obrero. No tiene facultad ningun comisario para citar á nadie, y es una ofensa y un ultraje llamar á un hombre que no ha cometido ninguna infracción ó delito, y en este caso es facultad de un juez solamente.

Pero es el colmo del ultraje que una vez allí obligan á los obreros á retratarse.

De todos modos es mejor hacerles tomar la molestia de arrestar á uno en la calle, y cada vez que lo hacen es otro punto negro contra la administración de lo que se llama justicia: otro escandalo para recordar contra ella é invitamos á todos á comunicarnos estos atropellos para hacerlos públicos.

El ciudadano que sea arrestado arbitrariamente tiene todo derecho en defenderse como pueda, y en el caso de que uno sea citado por un comisario, y no acude, queda la citación como prueba de que el arresto después ha sido arbitrario, en el caso que le formen proceso por desacato á la autoridad en la forma de un asqueroso pesquisante. ¡Digna autoridad!

* * *

Nuestro administrador fué citado á la Comisaria de Espionaje el día 18 de Mayo y contestó manifestando su estrañeza de semejante ofensa y haciendo saber al jefe que no haría caso de citación en esa forma, no le han incomodado hasta la fecha.

* * *

Saludamos calurosamente al colega "El Barbero", cuyo num 6 hemos recibido, por el carácter francamente anárquico que se imprime en todas sus páginas.

Que tenga mucha vida deseamos; propaganda mucha tiene que hacer entre los incoscientes del gremio. Aquellos negocios que insertan avisos en dicho periódico deben tener la preferencia de todos los obreros para, de esta manera, ayudarlo.

* * *

OTRO ROBO POLICIACO

El Domingo 28 de Junio se presentó la policia al local del grupo "Souveraine" y pieza contigua habitada por dos compañeros: y despues de permanecer más de tres horas se retiró llevándose todo: libros, folletos, periódicos de familia y cuanto creyó conveniente sin indicar el motivo.

¡Viva la libertad!

¡En Rusia existe igual!

AL P[illegible]LICO

El domin[illegible] corriente á las 2 de la tard[illegible] lugar el MEETIN DE PRO[illegible] PÚBLICA organizado con el fin de exijir inmediatamente la libertad de los obreros panaderos tan injustamente detenidos.

El punto de reunión será la Plaza Constitución.

El Comité Pro presos

Comunicaciones

Buenos Aires, Julio de 1903.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA,

Salud.

Desearíamos que por medio de vuestro semanario hiciérais presente que el Comité «Pro-presos» ha sido constituido en esta Capital con el fin de promover una agitación en pro de la libertad de los cinco obreros panaderos encarcelados, hace un año injustamente.

Hemos recibido de varias localidades de la república felicitaciones por la libertad de dichos compañeros, mientras que hasta la fecha, nuestros amigos permanecen en la carcel por haber el agente fiscal doctor Cano, apelado, después de la absolución del juez Dr. French.

El 26 de Junio pp. tuvo lugar una reunión de delegados de las sociedades obreras adheridas á la Federación Obrera Argentina y á la Unión General de Trabajadores y representantes de las agrupaciones anarquistas y del partido socialista argentino. Se determinó por unanimidad realizar un meeting popular, el 12 del corriente, cuyo acto tendrá el fin de exigir inmediata justicia para los cinco inocentes.

Esperando la adhesión de todas las personas sensatas amantes de la Verdad y de la Justicia, os saluda

Por el Comité Pro-presos
J. HUCHA.

Merlo, Junio 30 de 1903.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA,

Salud.

Como habiamos anunciado se llevó á cabo el día 28 la conferencia anticlerical en la *plaza del Pueblo* de esta localidad.

Inutil es deciros fué un día de gran propaganda en defensa de nuestros ideales.

Los oradores anticlericales tuvieron palabras bastantes severas para con el clero, cuyo foco pestilento atrofia á la gran parte de la humanidad.

Un poco tarde llegó nuestro querido compañero Hucha, que tomó el último la palabra la cual fué acertadísima para combatir las religiones y especialmente á los gobiernos todos, atacando radicalmente las causas que producen el malestar de los pueblos, combatiendo clero, gobiernos y á cuantos parásitos que viven á espensas del proletariado universal.

A los intérvalos tocaba una hermosa banda los himnos revolucionarios, disolviéndose los grupos que asistieron de varias localidades en el más perfecto orden, mostrando así á los fariscos que la autoridad del pueblo está en el pueblo mismo.

Por último faimos á incribirnos todos en la nueva sociedad denominada «Centro Democratico de Merlo».

Pero nosotros estaremos alertos, y veremos á que fines obedecerá este Centro. Si será para hacer política de actualidad ó si iremos derechamente á la propaganda para la amancipación del proletariado.

Hasta otra os saluda fraternalmente.

Varios Compañeros.

MOVIMIENTO OBRERO

EXTERIOR

España

La huelga en Barcelona, según las últimas noticias, sigue cada vez más grave para los explotadores, y de más esperanza para los trabajadores.

Según telegrama á «La Nación», el día 7: «El Gobernador ha comunicado que no hay forma de resolver la huelga, pues los cargadores del puerto se niegan á todo arreglo que no se ajuste á las bases presentadas por ellos.

¡Firmes catalanes! m. c. e. D.

De una carta de Barcelona en nuestro colega "El Porvenir del Obrero" extractamos lo siguiente:

«Con un solo día de huelga han logrado los obreros del gas que sus burgueses accedieran á sus peticiones y á pesar de las seguridades dadas por el gobernador, Barcelona se quedó casi á oscuras el día que holgaron aquellos obreros, teniendo que dejar de funcionar algunas industrias por falta de fluido. Con esto puede verse lo que hubiera sucedido si la huelga llega á prolongarse.

VIAJE DE PROPAGANDA

Es probable que vengan pronto á Espana Eliseo Reclus, Fernando Tarrida y Kropotkin ó Pedro Gori. A estos se añadirán algunos oradores españoles.

En las principales ciudades se organizarán mitins públicos, además de conferencias en los Ateneos y Academias literarias y científicas.

En la Provincia de Cadiz, las cosas andan más graves todavia que en Cataluña. La huelga de los trabajadores que hace pocos días los telágramas dieron por terminada, ha seguido estendiéndose en vez de disminuir.

En «El Corsario» de Valencia fecha 5 de Junio aparece lo siguiente que dá una idea del gran movimiento en toda la Andalucia.

«Los continuos telegramas que les expedidos desde Sevilla, dando noticias de la activa propaganda anarquista que nuestros valientes é incanseables compañeros de Morón, Caronil, Carmona, Viso de Alcor y otras poblaciones que sería tarea difícil ir citando, revelan que esa hermosa y fertil region andaluza se encuentre preparada para ser escenario de las grandes tragedias:

«El gobernador de acuerdo con el capitan general, ha tomado medidas para evitarlo» — En los pueblos se reconcentra la benemerita — Los soldados de cavallería vigilan el campo.»

Noticias así, se leen en todos los periódicos.

¿Qué indica esto? Es sencillamente que la burguesía agoniza! Son órdenes dictadas en el paroxismo de la soberbia, porque un pueblo esclavo se rebela, y protesta y se proclama libre de tiranos y verdugos.

Orestes Ristori en Montevideo

A última hora sabemos que el compañero Orestes Ristori, logró burlar los agentes de *la primera del mundo* (???!!!) que lo vigilaban á bordo del «Cittá di Torino» y en medio no solo de «asombro general», como dice un *coloso* de la manaña, si no que, no haciendo caso de los tiros de fusil disparados de no sabemos quien, nadando como un pez, logró salvar el trecho que mediaba entre el vapor y un bote que lo trasladó á tierra.

Correspondencia Administrativa

Tenemos recibido de Paraná $ 8 para dividir entre cuatro diarios. La carta no llegó firmada—De la misma procedencia recibimos $ 11,50 el día 10 del mes pasado y el recibo de nuestra parte fué publicada en el N. 218 del diario «De Paraná C. G. pesos 4.00.

AVISO

LA LIBRERIA LIBERTARIA
Calle México 1062.

Hemos resuelto vender los libros de propaganda y folletos al precio más barato posible, y á los Centros de Estudios Sociales y Sociedades Obreras, mandaremos todo pedido á precio de costo, no siendo menor de veinte el pedido y pago anticipado.

De los folletos que anunciamos antes se han agotado las ediciones de "Los Crimenes de Dios" en Castellano, y "Memorandum de los Anarquistas de España y de Cuba".

BALANCE

En el último N. el tipógrafo omitió de la suma de salidas el Deficit del N. anterior $ 19,97. Tambien suprimió «De San Martín 1,20» en las entradas.

ENTRADAS

Junio 27—P. 1,00; S. 1,00; de Chivilcoy 4,67 de San Cristobal por R. Z. 2 80; de Campana por el compañero R. 8 50 C. L. (lista) 2;30 Tres Coronas 4,15; Hija del Toro 1,50; M. Ventas 1,00; M. F. 1,00; Societa Bracciante 1,60; De Olavarria por J. A. 2.00; A. M. 0,50 El Cristo 0,75; R. O. 1,00; Dia 30—De V. Constitución por C. M. 4,00; Del Saladillo por N. D. 1,00; M. ventas 2,00; De Chacabuco por T B. 1,00; Un Preso 0,25; José Caron 1,00; Julio 1; De Junin por D. C. 6,15 U. M. 1,40; A. R 0,50; G. La Aurora 1,65; Dia 2.- De Tolosa por G. C. 2,30; Un Estudiante 2,00; Ventas 3.15; Circulo de E. S de Barracas 10,00; De Chacabuco por R D. 1,00. Gimello 0,50; J. D. por conducto de *L'Avvenire* 1,50; A H. 3 00; B. M. 2,00—Dia 7 Lista A C. de J. B 1 50; Carpinteros de Instalaciones 2,50 Lista Nº. 50—4,50; de Barracas al Norte, lista V. 4,50.—Dia 8 Grupo 1º. de Mayo Recrea (Sta. Fé) 5,50; A. C. 1,00; Caballeros «El Ideal» 1,75. Del Paraguay 7,00; Panaderia Nerminal 2,00: General Mitre 0,50. Dia 9—M. C. 1,00; De Tucuman G. «Luz en las tinieblas» 11,00 G. Souveraine 2,00. De Mendoza G, «El Ideal Adelante» 7,50,

Total entradas 127,40

SALIDAS

Imprenta	81,00
Correo y otros varios	24,10
Deficit anterior	50,94
Total	$ 156,04
Déficit actual	28,64

sario Salvo en la plaza Echaurren, fué conducido en camilla al hospital del Cerro Alegre. Durante el trayecto por las calles del plan, lo escoltó una cuarta de policía montada. Subieron al cerro por la calle Urrióla, seguidos de numerosos grupos de huelguistas, aunque la mayor parte aguardó el regreso de la tropa en la calle Prat esquina de Urriola. Al regresar la policía con la camilla ensangrentada, se produjo una silbatina y se lanzaron varias piedras contra la tropa. Esta cargó sable en mano, cerro abajo. Los obreros se plegaron á las paredes, metiéndose en los huecos de las puertas para dejar pasar la avalancha. En seguida por retaguardia lanzaron una nutrida lluvia de piedras, de modo que la carga se convirtió en precipitada fuga. El último policial fué herido en la nuca y cayó al suelo, abandonando su caballo.

Mientras esto sucedía se daban en la plazuela de la Intendencia nuevas cargas al pueblo y nuevas víctimas enardecían los ánimos y se levantaban gritos al aire en medio de juramentos de no dejar sin sanción el brutal asesinado de tantos hijos del pueblo.

De los cimientos de la nueva Intendencia se sacaba en carretillas al medio de la plaza gran cantidad de piedras hasta formar un montículo que sirvió de arsenal á los huelguistas.

Hácia la 1 y media del día grupos amenazantes comenzaban á reunirse en la calle de Blanco, frente al edificio de la compañía Sud-Americana de Vapores. La tropa de policía dió varias cargas consiguiendo únicamente excitar al pueblo. Como á las dos un buen número de obrero armóse de gruesos garrotes, de barretas y vigas de pino, y acercándose al edificio de la Compañía Sud-Americana, comenzó á destruir los letreros, á quebrar los vidrios y echar abajo las puertas. Construido con el sudor del trabajador para establecer las oficinas de *esplotación* del mismo, debía ser derribado por él como un oprobioso signo de tiranía. Cinco ó seis fornidos cargadores cojían un tronco y lo hacían funcionar como ariete. Las puertas cedieron despues de rudo trabajo. El pueblo con la indignación subida á su máximun penetró en el interior destruyendo todos los objetos. Los huelguistas impedían el saqueo: no querían que quedase nada de esas oficinas; quitaban los objetos á muchachos que pretendían huir con ellos y los despedazaban contra los adoquines de la calle. En algunos puntos del edificio se amontonó virutas y otros combustibles traidos del exterior, se hizo así varias fogatas y en pocos momentos, el edificio era una enorme hoguera. Un aplauso nutrido suludó las llamas. La tropa de marinería contempló sin moverse el incendio. Algunas bombas quisieron atacar el fuego, pero el pueblo les impuso la condición de defender solo los edificios contiguos, cosa á que se limitaron los bomberos. El Jerente de la Compañía, que vivia en los altos de las oficinas se salvó pasando oportunamente al vecino club de la Union, por los tejados.

Cuando comenzaba el incendio de la Compañía Sud Americana, una procesión compuesta del Intendente, de algunos diputados y de otros llegó al edificio. Uno de los del cortejo pretendió hablar al pueblo y consiguió decir:

«Prometemos solemnemente al pueblo arreglar dentro de una hora de plazo sus dificultades; pero, por la *patria*....»

Un inmenso griterio le obligó á callar — Es tarde ya para engañar al pueblo! se dijo, y continuó la obra de destrucción.

***

De la Compañía Sud-Americana de Vapores á la calle que enfrenta al *Mercurio* hay un paso. Los grupos amenazantes se trasladaron al *Mercurio*. Esta fué la más breve y terrible escena de la luctuosa jornada del 12. Unos cuantos audaces se acercaron al edificio y por medio de garrotes y piedras comenzaron á destruir las puertas y quebrar los vidrios. Faltaban piedras. Un pequeño grupo forjcejeaba por sacar los adoquines de la calle, cuando de repente se sienten tiros de revolver. Caen dos transeuntes mortalmente heridos. Uno de ellos esclama—¡Ay mi madre! — y muere. Eran los empleados del *Mercurio* que ocho dias antes se habían armado y disparaban al azar contra la multitud, la mayoría curiosos, que estaba estacionada frente á la imprenta. Estando los asaltantes de plena fuga, y á pesar de que facilmente podía comprenderse que se tiraba contro inocentes, con torpe ceguera, los empleados seguían haciendo fuego desde las ventanas. Caen nuevos muertos. Un muchacho al reconocer en una de las víctimas á su hermano, da gritos horrendos, y en medio de su dolor, se revuelca en el charco de sangre y la bebe en señal de venganza contra los autores de la muerte de su hermano.

Mientras tanto en el malecón había repartición de víveres y objetos que eran sacados de la muchísima carga acumulada allí por efecto de la misma huelga. El pueblo que tantas veces tiene sed, pudo calmarla allí con el fruto de su trabajo; sacó suelas para fabricar calzado, de que casi siempre carece, y tambien alimentos: en resumen, tuvo un dia en que realmente fué consumidor de lo que con tantos sacrificios produce. Una vez que lo más útil de la carga fué aprovechado, se procedió á incendiar lo restante, á destruir las gruas y pescantes y echar al mar los kioskos que servian de oficinas. En cerca de dos horas toda la estención del malecon de carga, del Puerto á Bellavista, era una inmensa hoguera, cual cirio jigantesco encendido por los obreros para velar los cadáveres de tantos compañeros inmolado al miedo y á la servilidad estúpida de los falsos tutores del pueblo, que tienen los ojos en las cajas de fondos y el corazón en el estómago.

Otro más y van... mil

Es conocido el manifiesto lanzado al público la semana pasada poniendo en claro y letra de molde los últimos crimenes de la policía, pero lo que no es conocido es que varios compañeros fueron encarcelados por ejercicio del derecho garantido por la Constitución, de repartir el mencionado manifiesto en el cual se insinuaba la humanitaria y loable idea de socorrer á la familia de Jacobino, que ha quedado en la indigencia despues de la injusta deportación de su hijo José, el cual fué arrebatado del seno de su familia de una manera salvaje é inhumana.

El compañero Pedro Aleman que transitaba por la calle Entre-Rios el domingo pasado, fué repentinamente detenido por un esbirro y llevado al Departamento de Policía, secuestrándole varios libros de estudio y algunos manifiestos que pensaba repartir en el local de la Federación Obrera.

Ese mismo dia el compañero Antonio Bartoli se hallaba en la Casa Suiza donde tenía lugar una fiesta familiar organizada por la sociedad «Obreros Albañiles» y, mientras repartía los mencionados manifiestos, fue repentiramente acometido por un *boton* y sin otra forma de proceso llevado á la Comisaría y de allí al Departamento habiendo permanecido 24 horas en un inmundo calabozo sin siquiera permitir escribir á su respectiva familia para que le fueran llevadas algunas cobijas.

La prensa burguesa naturalmente no tiene tiempo para ocuparse de estas pamplinas, aunque se trate de la libertad de pacificos obreros, ocupada como está en darnos noticias sobre la salud del papa.

Por lo visto para nosotros no hay ni derechos, ni leyes, no nos arresta arbitrariamente atropellándolo todo y echando por tierra cuanto hay de más sagrado para un hombre: la libertad de pensar.

Los laureles de Vidocq no dejan conciliar el sueño á los secuaces del doctor Beazley. Nos emparedan en inmundas pocilgas para que los gritos de nuestras protestas no trasluzcan los procedimientos tenebrosos de la primera del mundo.

Pero todos estos atropellos, todas estas iniquidades tienen que tener forzosamente un fin y tanto vá el cantaro á la fuente hasta que se rompe; así es que no será extraño que el dia menos pensado nos cansemos de tantos atropellos y nos rebelemos para hacer valer nuestros derechos consagrados por la tan sonada constitución, sinó á los inicuos procederes de los polizontes.

Que tomen nota de ello y que no lo olviden.

Se nos dice que estamos en un pais democratico y que democrocia es un sinónimo de libertad y civilización; pero al ver que aquí se desconoce el más elemental de los principios, es justo suponer que estamos en un país de barbaros.

EL HOMBRE-FIERA

Existen hombres en este mundo que bajo la forma del ser humano encierran en sus entrañas instintos crueles y sanguinarios; hombres que por más que se esfuerzan en aparentar cultos y civilizados, llega el momento que se descubren y aparecen tal cual son: residuos del indio primitivo de este país, del salvaje; hombres que se diviertan y gozan en hacer sufrir á otros hombres, á seres inocentes, como acontece con los cinco panaderos que hace un año se encuentran en la carcel, porque á un par de *magistrados* así se les antojó.

El juez Dr. Navarro. He aquí una de las fieras humanas que dejo descripta. El, el juez, el magistrado, el alto funcionario, el hombre encarcado de administrar la justicia, que usa y abusa impunemente del cargo que ocupa, entreteniéndose en martirizar á infelices trabajadores. ¿Porque? Porque no quieren confesarse autores ó encubridores de un crimen que la autoridad fué incapaz de descubrir.

El agente fiscal Dr. Cano. He aquí otro hombre con entrañas de fieras, con el corazón más negro que la sotana de un cura. El, el ministerio público, el acusador de oficio, que formula cargos imaginarios, que inventa acusaciones ridiculas y absurdas, que falsea miserablemente los hechos en perjuicio de los cinco obreros panaderos, y que pretende se les aplique la monstruosa pena de *presidio por tiempo indeterminado*. ¿Que los cinco obreros son inocentes? Que importa á ellos, lo que quieren es condenar.... ¿Que las criaturas de las victimas se mueren de hambre y privaciones? ¡Bah! que revienten, de todos modos son hijos de gente obscura....

¿Que las madres y las esposas de los injustamente presos, con la desesperación en el alma, clamen justicia? Y que! vale acaso la pena tomar eso en cuenta....

¿Que el pueblo trabajador se agite y proteste de tanta infamia? ¡Y bien, que grite! (dicen ellos) nosotros somo la ley.... y hágase nuestra voluntad.

Pero héte aquí, que de toda esa caterva de togados surje *uno*, el Dr. French, juez de sentencia, que no quiere hacerse cómplice del crimen premeditado por sus colegas y dando una cachetada moral en el rostro de sus mismos correligionarios grita: ¡Alto, los cinco panaderos que están en la carcel son inocentes; los únicos culpables, en este proceso, sois vosotros: lo que estais cometiendo es una mostruosidad intolerable; ábranse las rejas de la carcel y póngase inmediatamente en libertad á esos cinco honrados trabajadores; yo, juez de sentencia, los absuelvo á todos!

Con el tremendo bofetón recibido el Dr. Cano como no se da por vencido, recurre al código y encuentra aun un artículo favorable que emplea para prolongar por algunos meses más la detención de los cinco victimas, y al fallo absolutorio del juez Dr. French interpone el recurso de apelación para ante la Camara.

Es casi seguro que la Camara confirmará la sentencia del juez y que dentro de algunos meses los cinco encausados serán puestos en libertad reconocidos inocentes á todas luces; pero, el largo tiempo que sufrieron y sufrirán en la carcel, ¿quien lo paga.....¡Miserable!

R. OSITA.

Carta de [illegible]

Penitenciaría Naci[illegible] de 1903.

Compañeros del Comité de la Soc[illegible] Obreros Panaderos (Sección Este).

Salud.

Habiendo este Comité solicitado nuestro parecer referente al empleo del dinero que á nuestro favor habeis recolectado, nosotros de común acuerdo hemos resuelto que sea entregado al secretario de la sociedad (sección central) Joaquin Hucha ó á los compañeros José Boeris y Zenón Lopez miembros del «Comité Pro-Presos» para que se encarguen de emplear dicho dinero en la forma siguiente: Dos terceras partes que sean distribuídas equitativamente según las necesidades entre nosotros y nuestras familias y una tercera parte que quede en poder del «Comite Pro-Preso» para proseguir los trabajos de agitación entre los trabajadores y conseguir por ese medio, nuestra excarcelación cuanto antes posible.

Con el mayor sentimiento de gratitud os envio, á nombre de mis compañeros de causa y de encierro, los agradecimientos más sinceros por el acto de solidaridad y compañerismo que hácia nosotros habeis demostrado contribuyendo con vuestro óbolo á aliviar en algo nuestra precaria situación y la de nuestras familias.

Recibid los afectos más sinceros que os envia á nombre de todos vuestro y de la emancipación.

FRANCISCO BERRI.

Sociedad "Obreros Panaderos"

(SECCIÓN ESTE)

Suscripción á favor de los compañeros injustamente detenidosen la Carcel.

Lista número 1, suscrito en el local pesos 21,55 — lista n. 2, 4 50 — lista n. 3, 1,50 — lista n. 4, 6 30 — lista n. 5, 5.00 — lista n. 6, 4.00 — lista n. 7, devuelta en blanco — lista n. 8, 1,20 — lista n. 9, 20,30 — lista n. 10 3 00 — lista n. 11, 3 80 — lista n. 12, 1.50 — lista n. 13, 8.00 — lista n. 14, 3,00 — lista n. 15, 6,00 — lista n. 16, 8 50—lista n. 17, 10.00 — lista n. 18, 3 60 — lista n. 19, devuelta en blanco — lista n. 20, 3.00 — lista n. 21, 2 00 — lista n. 22, 2 90 — lista n. 23, 2 90 — lista n: 24, 9.00 — lista n. 25, 7.00 — lista n. 26, 1.70

Total $ 140.05.

Esta suma fué entregada al *Comité Pro-presos*, como pidieron las victimas, el 26 de junio de 1903. El recibo obra en poder de el secretario de la (Sección Este)

FCO. CALVO.

Autoridades modelo

Señor Director de LA PROTESTA HUMANA

Buenos Aires.

Salud.

Ruégole la publicación de la presente en el periódico que Vd. tan dignamente dirije.

En viaje de Bahia Blanca á Santa Cruz, en el vapor Chubut, fuí víctima de un atentado criminal cometido por el ayudante de a Prefectura de Puerto Madrin, F.F. Aronsivio, que bien puede calificarse de asalto robo y heridas.

El día 11 del corriente mes de Mayo, aprovechando la estadía del vapor en este puerto, resolví bajar á tierra en compañía de otros amiges, con el propósito de realizar un almuerzo campestre.

Al regresar de esta gira y cuando nos hallábamos en la embarcación menor que nos debía conducir al vapor, de improviso se presentó el ayudante de la Prefectura en compañía de otro marinero de la misma, y me intimó orden de arresto.

Pregunté por la causa que daba motivo á este proceder, y me contestó el esbirro que yo era un anarquista, á la vez que empezó á desatarse en improperios é insultos de toda especie, echando mano á un revólver con el cual me dió un golpe brutal en el antebrazo derecho, intimándome me encaminara á la Prefectura. Apenas me di vuelta para acatar su orden recibí por la espalda otro tremendo golpe en la cabeza que me hizo rodar por el suelo y me dejó sin sentido por espacio de varios minutos; y aprovechando este momento me robaron un billete de de cien pesos que llevaba en el bolsillo del pantalón.

El golpe en la cabeza me produjo una herida de varios centímetros de largo, y la hemorragia fué tan abundante que á no ser por los auxilios prestados, me hubiese producido la muerte, según informe del facultativo de esta localidad.

Ante todo debo hacer presente que yo no soy un hombre pendenciera y camorrista; Soy un honrado y modesto trabajador, padre de cuatro hijos menores.

El móvil de la agresión fué el haberse declarado en huelga un grupo de marineros del antedicho vapor, á causa del excesivo trabajo y la mala alimentación. En Bahía Blanca los hicieron trabajar tres días y tres noches sin dormir. En Bahía San Blas dos días y dos noches. En Puerto San Antonio un día y medio y una noche, y el dia lo pasaron en tierra trabajando y sin comer.

En estas circunstancias arribaron á este último Puerto, donde resolvieron dirigirse al capitán del buque para decirle que no podían continuar el trabajo en las condiciones antedichas, por tener sus fuerzas